

Noticiario

Andrés Eloy Blanco, venezolano, autor de *Tierras que me oyeron y Poda*, tiene en prensa un nuevo volumen, *Bedecker* del año 2000. Según su compatriota, Jacinto Fombona Pachano continúa la tradición de Bello y Pérez Bonalde, siendo también Eloy Blanco uno de los primeros en introducir a la poesía culta venezolana, la *canta y el corrió*, expresiones poéticas populares derivadas de la copla española y el romance, que el pueblo cultiva en toda Venezuela, especialmente en los llanos. El *bedecker* del año 2000, según Fombona, acentúa Eloy Blanco su intención nativista, tendencia con adeptos numerosos en su país y de la cual es uno de los elementos más representativos. Este escritor obtuvo un premio de 25,000 pesetas en los Juegos Florales realizados en Santander (España) en 1933.

* * *

El poeta británico Walter Orven tradujo íntegramente al inglés el célebre poema de José Hernández, «*Martín Fierro*», la expresión máxima de la

poesía argentina, de contenido popular y una de las escasas obras escritas en Sudamérica donde lo vernáculo americano alcanza vigencia de universalidad. Martín Fierro es un tipo, mucho más formidable y humano, mucho más americano actual—no obstante su prioridad en el tiempo—que Don Segundo Sombra, por ejemplo. Lo es, no porque sea un tipo de psicología transitoria, sino porque él representa elementos de permanencia que es muy fácil encontrar todavía en Argentina, como también en Chile y, suponemos—por algunos antecedentes—en los demás países de América hispana. Del valor de esta traducción inglesa ha dicho Charles Duff, escritor con conocimientos en la materia: «El original de (Martín Fierro) es uno de sus libros favoritos, porque cuando yo era muchacho conocí las pampas argentinas y a los gauchos. En consecuencia, tomé la versión inglesa con cierta vacilación, pero la encontré más que satisfactoria: el ritmo, el lenguaje, la atmósfera se han conservado. La repasé diciendo para mis adentros que el traductor habría realizado un excelente trabajo».

* * *

En la «Bibliothèque Charpentier», de la Editorial Fasquelle, de París, ha publicado hace poco M. P. Nicolás su volumen «De Nietzsche a Hitler». El escritor francés E. Armand dice de él: «Hitler es el realizador de las ideas de Nietzsche, el tipo del su-

perhombre del autor de «Así hablaba Zaratustra». M. J. Benda afirma que sí y M. Nicolás, asiéndose de lo dicho por éste, se esfuerza en demostrarnos que no. Soy del parecer de M. Nicolás: Nietzsche era un inconformista innato, un despreciador de los valores morales corrientes, un rebelde; su vida lo ha probado. Toda ella creyóse incomprendido».

En la colección «Hier et aujourd, hui» que edita Flammarion y dirige M. Octave Aubry, publica M. Charles Diehl, Venise, páginas sacadas de su obra Un Republique Patricienne Venise. Entendemos que Venise es un extracto, al parecer muy completo, de este libro. En él trata M. Diehl la historia de Venecia desde sus orígenes o sea desde el siglo VI, cuando era una provincia de la Italia bizantina hasta que, por el tratado de Campo Formio, Venecia fué entregada al Austria, cuyas tropas la ocuparon en 1798. Ninguno de los aspectos más sobresalientes de su historia deja de ser consignado por M. Diehl, desde su comercio hasta la formación de su imperio colonial, desde su Constitución hasta su forma de gobierno, desde su grandeza hasta su caída. La política continental, las costumbres, las letras, las artes, su vida toda hallan en el escritor europeo, un expositor ordenado y ameno que hace de su libro un excelente

manual para conocer la brillante historia veneciana de todo ese largo período.

•••

El año pasado Adolphe de Falgairolle tradujo al francés y publicó en las Editions Rene Debresse, El Tiempo Manual del poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade, autor, además, de Boletines de Mar y Tierra y Rol de la Manzana. Ahora, Carrera Andrade entrega un nuevo tomo de versos, Biografía para uso de los Pájaros (Cuadernos del Hombre Nuevo, 1937, París). Estos «cuadernos» también anuncian la publicación de obras de poesía y crítica de diferentes escritores españoles y americanos. Retengamos dos nombres chilenos: Pablo Neruda y Juan Marín.

Biografía para uso de los Pájaros es un bello poemario que confirma a Carrera Andrade como el mejor poeta joven de su país. Citemos una estrofa de su «Defensa del domingo»:

Como a lecho y espuma ansiada tocan
nuestros cansados pies a tu último peldaño
o conmovida cúpula con pájaros de vino
que celebran la dulce vocación de las manos.

•••

Desde el 22 al 29 de agosto del presente año, se celebrará en la capital de la República de México, la

Tercera Conferencia Interamericana de Educación. La comisión organizadora la preside el Licenciado Manuel Palacios, profesor de la Universidad Obrera y técnico de la Secretaría de Educación de México, actuando de secretario de la misma Enrique Beltrán, profesor de la Universidad Nacional de México y de la Escuela Nacional de Maestros. Funcionará esta conferencia en el Palacio de Bellas Artes, puesto a su disposición por el Ministerio de Educación. Hasta el 15 de agosto, inclusive, pueden hacerse las designaciones de miembros activos de este torneo educacional.

•••

Rubén Romero es un novelista mexicano. Sus libros, *Apuntes de un lugareño*, *El pueblo inocente* y *Desbandada* lo colocan entre los mejores cultivadores del género, de su país. Según Pedro de Alba sólo ahora lo han descubierto los literatos, los periodistas y hasta los «académicos» de México. El mismo de Alba, compatriota de Romero y autor de algunos libros, como *Fray Bartolomé de Las Casas*, le ha dedicado uno, titulado *Rubén Romero y Sus novelas populares*. Es un estudio serio y completo. Interesa además del análisis acabado de los valores artísticos y novelescos, el que hace del ambiente michoacano, en el cual se desenvuelven las obras de Romero, identificándose el ensayista con el ambiente al evocarlos. Afirma Pedro de Alba que Ro-

mero debe ser incluido entre los grandes novelistas de América y considera a uno de los personajes de *El pueblo inocente* de la misma envergadura y acreedor de la misma resonancia continental que el Demetrio Macías de Azuela, el Marcos Vargas de Gallego y Don Segundo Sombra de Güiraldes.

•••

Alexandre Piérard firma en «L'en deors», de Orleans, una carta que envía desde Ipacarai, Paraguay. Traducimos un fragmento: «Conforme lo que veo, el Paraguay es un paraíso habitado en gran parte por las bestias. En cuanto a los paraguayos, ninguno se muere de hambre; se contentan con poco. La vida en todas partes es barata. La carne cuesta 75 centavos de franco el kilo. Un poco de cazabe, de batatas o de maíz les es suficiente. Se acuestan poco menos que a la intemperie, bajo un techo de paja y numerosos de ellos sobre el suelo envueltos en una manta, cuando la poseen. Todos andan descalzos. Permanecen auténticamente indios. En las noches encienden grandes fuegos alrededor de los cuales tocan la guitarra y otros instrumentos y toman mate. La misma bombilla sirve para todos y como casi todos se embriagan con alcohol, sus reuniones terminan a cuchillazos, porque el cuchillo es su arma preferida. Muy religiosos, muy indolentes, poco verídicos».

* * *

En Wáshington se construirá un Museo Nacional de Bellas Artes, debido al opulento ofrecimiento de nueve millones de dólares hecho por el multimillonario Andrew W. Mellon, ex Secretario del Tesoro. Base artística de él será la colección particular de Mr. Mellon avaluada en diecinueve millones de la misma moneda. Esta colección es de un extraordinario valor pictórico, figurando cuadros de Rembrandt, Rubens, Holbein, Van Dick y otros maestros; La Madona y el Niño, conocida como La Madona de Nicolini, de Rafael, que adquirió Mr. Mellon en ochocientos mil dolars; San Ildefonso de Toledo y San Martín y El Mendigo, del Greco; El Papa Inocencio X y Mujer Cosiendo, de Velázquez; El Retrato de la Marquesa de Pontejos, de Goya y tres cuadros más del mismo pintor. Otros cuadros notables que integran la colección y que Mr. Mellon compró en Rusia pocos años atrás—algunos de ellos pertenecían al célebre Museo Hermitage de Leuigrado que fundó Catalina la Grande—son: La Adoración de los Magos, de Sandro Boticelli; El Tocado de Venus, del Ticiano; La Madona de la Casa de Alba, de Rafael; La Crucifixión de San Juan, La Magdalena y San Jerónimo, del Perugino; La Anunciación, de

Juan Van Eyck, etc. Obras de tan subida calidad harán de este futuro Museo el más valioso de Norteamérica y digno rival de los más famosos de Europa.

•••

«La Litterature Internationale» que se publica mensualmente en Moscú, en francés, trae en uno de sus números recientes diversos nuevos materiales sobre Dostoiewski. Los documentos son sumamente interesantes y tratan sobre las actividades de Dostoiewski en el círculo de Petrachevsky y de las consecuencias padecidas por el creador de *Un adolescente* derivadas de tales actividades y relaciones. La muerte cívica de Dostoiewski, materiales de los Archivos Centrales de la historia y de la guerra sobre el círculo de Petrachevsky; sobre la promoción de Dostoiewski al grado de sargento, cuando sirvió en el batallón de línea siberiano número 7, después de su condena sufrida en Siberia por conspirador y el retiro de Dostoiewski del servicio militar, al cual se vió obligado como una continuación de condena. Estos textos han sido reunidos y comentados por el profesor L. Grossman. Además, aparecen unos «Cuadernos inéditos de Dostoiewski» (1869-1872) donde se refiere especialmente a la elaboración de *Los Endemoniados*.

* * *

Nicolás Guillén es un verdadero poeta, uno de los pocos verdaderos poetas que hay en América. Es cubano; con ascendencia africana y europea. Son escasos en el continente los que, como Guillén, han sabido darle universalidad a su canto sin olvidar la realidad americana que vive. Profundo, humano, con un limpio sentido artístico de lo popular se presenta en su nuevo libro *Cantos para soldados y Sones para turistas*, latiendo la tragedia del hombre-pueblo en sus versos viriles y trascendentes, con un dominio absoluto del ritmo. Juan Marinello dice del poeta de Songorocongo: «Nicolás Guillén es una integración sorprendente de naturaleza y cultura; de la naturaleza en su impulso primario, indefectible, vencedor; de la cultura como sabio usufructo del ímpetu natural. Ello le nace del tesoro de sus sangres; grito irrestricto, músculo gigante de su África ancestral; dominio de técnica y virtuosismo del abuelo europeo. Las sangres han salvado a Guillén y logrado en él uno de los momentos más plenos de nuestra lírica actual. No ha podido—gran suceso—meter su cultura blanca por los caminos de un arte vagabundo, aséptico y sibilino. La voz de la selva que lleva en sí se lo ha impedido radicalmente».

•••

Poco antes de morir don Miguel de Unamuno fué entrevistado por el hispanista holandés Dr. J. Brouwer, autor de varios libros sobre asuntos españoles, como *El Renacimiento Español*, *Psicología de la Mística Española*, *La Conquista y Civilización de México*, *Crónicas de Soldados Españoles en los Países Bajos*. Esta entrevista fué sólo... un dramático soliloquio: «En esta conferencia apenas pronuncié yo diez palabras. Fué un monólogo por parte de Unamuno que duró más de hora y media. Para mí esta entrevista—no la olvidaré jamás—tenía un sabor trágico. Unamuno estaba agobiado, angustiosamente consternado por lo que pasaba en España. Consideraba completamente perdida la libertad civil y la independencia del espíritu, como un caso fatal, lo mismo para España, como nación, que para su cultura. No hay cultura—aseguraba transido de angustia—que nazca, crezca o prospere bajo un régimen absolutamente militar».

•••

Este año se ha cumplido el tercer centenario de la aparición del *Discurso del Método* (1637) de Descartes que irrumpió en la filosofía cuando ésta se

encontraba en un período de desorden abierto. Por un lado intentando nuevos sistemas filosóficos, sin fuertes originalidades; por otro, restaurando antiguas concepciones, dándole vida especialmente al nuevo platonismo. Lo más constructivo acaso, la crítica del pensamiento aristotélico-escolástico. Descartes disciplinó nuevamente la filosofía, vitalizando su carácter sistemático. Se hizo célebre su método de la duda universal y su «cogito, ergo sum». A este «pienso, luego existo» había arribado mucho antes San Agustín, aunque infiriendo consecuencias diametralmente distintas. Fundamental para el desenvolvimiento del pensamiento filosófico, el aporte de Descartes contribuyó a liberarlo.

M. Mario Meunier, conocido helenista francés, en su *Appolonius de Tyane* (Ed. Grasset) nos habla de Apolonio, «Santo del paganismo», filósofo pitagórico, taumaturgo. «Su temperamento de evangelista, su cultura, intentó contrabalancear la influencia del cristianismo que en el siglo III había dejado de ser una fuerza desdeñable. Una leyenda se estableció alrededor de él; los Emperadores de la dinastía de los Severos le consagraron un culto; su renombre, durante un siglo, contrapesa el de Jesús de Nazaret. Finalmente, la victoria queda a los Padres de la Iglesia, desencadenados contra «ese agente de Satán», ese

«mono de Cristo». El Nazareno fué vencedor una vez más. En la Edad Media se le estigmatizó como el tipo del hechicero por excelencia, siendo menester esperar a los humanistas del Renacimiento para su rehabilitación. M. Meunier no ha tenido, además, la intención al estudiar esta vida «que volver accesible y hacer revivir en el espíritu mismo de su piadosa leyenda, la curiosa y atrayente leyenda de uno de los últimos representantes de la sabiduría antigua y del ascetismo aristocrático del Sabio de Lemos».

Stavrogin.